

Informe al Gobierno del Consejo de Empresarios

No es oportuna una intensa política de reactivación inmediata

Podría deprimir aún más la actividad productiva ● El Gobierno debe explicar al país los problemas y las consecuencias de no llegar a una solución, así como los sacrificios que hay que afrontar cuando se establezca la política económica adecuada ● Entre las medidas a corto plazo que se proponen figura la limitación real de precios y salarios y rentas no salariales y una mayor flexibilidad para la peseta ● Las medidas a medio plazo deben tener clara incidencia en el sistema fiscal, fomento del ingreso público y racionalización del gasto

El Consejo Nacional de Empresarios ha hecho público oficialmente el importante informe económico enviado al Gobierno en relación con la crisis económica actual y que adelantó YA el pasado domingo. En el citado documento se solicita la adopción de un conjunto de medidas a corto y medio plazo con objeto de hacer frente a la problemática económica del país.

Ante las características fundamentales de la coyuntura económica actual—dice el informe—, en la que coexisten una fuerte recesión de la actividad, con la persistencia de graves desequilibrios fundamentales, entre los que destacan unas fuertes tensiones inflacionistas y un abultado déficit exterior, así como un volumen de desempleo inquietante, no parece oportuno el ejercicio de una intensa política general de reactivación de forma inmediata. Tal acción viene fundamentalmente desaconsejada porque no se ha logrado dominar en absoluto las tensiones inflacionistas. La adopción de unas medidas reactivadoras con carácter generalizado podría provocar un mayor recrudescimiento de las mismas que obligaría, a no tardar mucho, a efectuar un giro total que no sólo deprimiría aún más la actividad productiva, sino que incidiría, con fuerza creciente y de forma negativa, sobre las expectativas empresariales y socavaría de forma importante la ya mercedada confianza de los empresarios en la racionalidad de las medidas de política económica.

Sin embargo, la actual situación de depresión económica, especialmente acusada en determinados sectores productivos y con un claro reflejo sobre un creciente nivel de paro, que llega a elevadas e insostenibles cotas en determinadas zonas geográficas del país, aconsejan, por un lado, la adopción de determinadas medidas de carácter general, que principalmente reduzcan las tensiones de costes

Hacia una agricultura y ganadería modernas

● Es preciso organizar una agricultura y ganadería modernas. En este sentido, la política seguida hasta la actualidad ha sido inco-

y despejen las expectativas empresariales, acompañadas de otras de carácter específico y localizado encaminadas a solucionar situaciones críticas con carácter urgente y prioritario.

Considera el Consejo de Empresarios que es imprescindible una completa y clara información por parte del Gobierno, que, por un lado, explique al país los problemas fundamentales con los que nos enfrentamos y las consecuencias de no llegar a una solución, y, por otro, el planteamiento de una política económica fundamentada en unos objetivos concretos a alcanzar, resaltando los sacrificios que hay que afrontar.

En un orden de prioridad, la inflación debe ser considerada como el problema número uno de la economía española.

A juicio del Consejo, las acciones a emprender deberán centrarse en conseguir los siguientes objetivos:

● Implantación de una política económica, a corto y medio plazo, global, coherente y adecuada, concreta y clarificadora para las expectativas empresariales.

● Reorientación de nuestro sistema económico hacia una verdadera economía de mercado.

● La futura política debe estar presidida por el principio de la reorientación productiva española y, en este sentido, la actuación inmediata debe consistir en: producir a costes competitivos, reorientar la estructura productiva con el fin de que pueda absorber mano de obra; equilibrar convenientemente nuestra estructura productiva industrial, orientándola hacia aquellas producciones más adecuadas para nuestro mercado, canalizándola hacia proyectos de dimensión y tecnología intermedia; conseguir una dimensión más adecuada de la estructura productiva, sin que ello signifique la desaparición de la pequeña y mediana empresa. A ésta hay que ayudarla tecnológicamente y financieramente.

Hacia una agricultura y ganadería modernas

nexa, fragmentaria, sin visión de conjunto y con innumerables distorsiones en cuanto a precios, subvenciones, importaciones reguladas e inoportunas, etc. El gran estrangulamiento de nuestra economía es la insuficiente producción de bienes agrarios alimenticios. Hay que reconsiderar la política seguida en el sector agrario, contemplado en su conjunto, dándole una auténtica prioridad y liberándole previamente de lo que haya de innecesario dentro del entramado intervencionista.

● Dentro del actual contexto económico se necesita también con toda urgencia un programa financiero a doce meses, parecido al que en circunstancias de cambio institucional acaba de seguir también un gran país iberoamericano.

● Hay que destacar, por último, que la política que se adopte debe ser aceptada por todas las fuerzas que intervienen en el proceso económico, ya que, en caso contrario, podrían darse resultados contrarios a los previstos.

Medidas a corto plazo

Como medidas a corto plazo se proponen:

● Limitación real de precios con las excepciones técnicamente justificables; de salarios, dentro del mantenimiento de su poder adquisitivo y de rentas no salariales.

● Equilibrio presupuestario, en línea de austeridad del Gobierno y señalando un tope máximo en el gasto público consultivo.

● Reducción de costes de las empresas por la Seguridad Social.

● Flexibilización de plantillas para evitar paros encubiertos generadores de inflación.

APOYO A LA INVERSIÓN

● Apoyo a la inversión, con acciones concretas y eficaces y programación de inversiones intensivas en actividades que impliquen una mayor mano de obra.

● Actuación para conseguir el equilibrio de la balanza de pagos, con medidas de exportación de mercancías y servicios, fortalecimiento del turismo exterior, sustitución de importaciones, etc.

● Margen de fluctuaciones de la cotización de la peseta más flexible, pero no devaluación de la misma.

● Una política más realista de tipos de interés que adecue el precio del dinero a la situación real de la economía y elimine tipos discriminatorios.

Medidas a plazo medio

A medio plazo deberían articularse medidas que tuvieran clara incidencia en el sistema fiscal, fomento del ingreso público y racionalizando el gasto. También los que debieran incidir en la estructura productiva. Tales medidas podrían ser:

● Medidas de política antiinflacionista, articulando una política de rentas coherente y un sistema fiscal justo y flexible.

● Política conducente a sustituir importaciones y fomentar exportaciones. Política energética, agrícola e industrial, orientada básicamente para reequilibrar la balanza de pagos.

● Política financiera que estimule el crecimiento del ahorro institucional y privado. Política monetaria que frene los excesivos impulsos en el crecimiento de las magnitudes monetarias, en forma discordante con el aumento de la productividad.

PLANIFICACION Y REFORMAS ESTRUCTURALES

● Política planificadora específica que incida en el nivel de empleo y en el equilibrio exterior.

● Reformas estructurales e institucionales de la economía y de la sociedad española coherentes con el equilibrio requerido y con un sosegado crecimiento del producto y la renta nacional sin incidencia negativa por el exceso de demanda. Política conducente a una redistribución de la riqueza y la renta a nivel personal.

● Política de desarrollo regional coherente con las necesidades de la población española que frene los movimientos migratorios que despueblan grandes áreas del territorio nacional y que congestionan, con elevados costes sociales, las áreas industrializadas ya superpobladas.